

## El premio al inventor europeo

El sistema español de ciencia e innovación debe ser más atractivo, colaborativo y ágil y lograr mayor implicación de las empresas



CATALINA MARTÍNEZ

Desde su inicio en 2006 el Premio al Inventor Europeo ha contado con finalistas españoles en siete ediciones. El proceso de selección es muy exigente, cada año llegan menos de 15 grupos de toda Europa. Hasta ahora, el premio lo han ganado inventores españoles tres veces: en 2013, José Luis López Gómez, ingeniero en Patentes Talgo, por su sistema de guiado independiente para las ruedas de los trenes de alta velocidad; en 2017, José Ángel Ávila Rodríguez, ingeniero en la Agencia Espacial Europea, por coliderar el equipo internacional que diseñó el sistema de navegación Galileo (el GPS europeo); y en 2019, Margarita Salas, científica del CSIC, pionera en biología molecular e inventora de un método de ampliación del ADN con numerosas aplicaciones en la industria biotecnológica a nivel mundial, por su trayectoria.

Este año hay dos finalistas españolas, pero habrá que esperar al día 21 de este mes para saber si obtienen el premio. Elena García Armada, investigadora del CSIC y fundadora de una *spin off*, por la invención de un exoesqueleto in-

**El talento no escasea en España. Lo difícil es hacerlo visible y mantenerlo**

fantil, y Nuria Espallargas, catedrática en Noruega y también fundadora de una empresa, por el desarrollo de un nuevo material sintético.

Ambas investigadoras tienen

perfiles parecidos. Hicieron su tesis doctoral en España, desde hace años trabajan en áreas de alto impacto social y económico y son emprendedoras, pero sus trayectorias profesionales son diferentes, una desarrollada en España, la otra en el extranjero.

El talento no escasea en España, lo difícil es hacerlo visible y mantenerlo. ¿Cómo? Entre otras cosas, con un sistema más abierto, mejores incentivos en universidades y centros públicos de investigación, gestión más ágil y mayor implicación del sector privado y otros actores sociales, que fomenten el emprendimiento y la colaboración.

Entre 2001 y 2008, el sistema español de ciencia e innovación creció muy rápidamente, pero la crisis financiera rompió la tendencia. El gasto público en I+D y la contratación en el sector público de investigación se redujeron drásticamente y los controles de gasto hicieron más difícil la ejecución de los proyectos, lo que condujo a muchos investigadores a irse al extranjero, donde encontraron mejores oportunidades. Desde 2014-2015 el número de investigadores crece de nuevo anualmente, pero sigue habiendo diferencias con otros países en cuanto a flexibilidad, condiciones laborales y recursos.

Los fondos europeos del Plan de Recuperación y Resiliencia, y las reformas que lo acompañan, como la futura Ley de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, son una oportunidad para acelerar y transformar el sistema. Una transformación que será más duradera si mejoran las condiciones en el sector público de investigación y las empresas se implican más en la I+D y la innovación.

España tiene menos empresas innovadoras y menos colabora-

ción entre el sector privado y los investigadores del sector público que otros países de Europa. Una debilidad señalada por la OCDE en el informe, publicado en 2021, *Hoja de ruta para mejorar la cooperación entre universidades, investigación y empresa en España*, financiado por el programa de apoyo a las reformas estructurales de la Unión Europea.

El reciente 11º informe del Observatorio de La Caixa sobre *Investigación e Innovación en España y Portugal* señala que el gran reto es la implicación del sector privado. Mientras que en Europa el 55% de los investigadores trabajan en el sector privado, en España solo lo hace el 38%. El porcentaje de patentes académicas en el total de patentes de España es superior a la media europea, algo que también pasa en Portugal y Francia, pero no en Finlandia, Austria y Alemania, donde el peso de las patentes empresariales es proporcionalmente mayor.

Los últimos datos sobre solicitudes de patentes europeas confirman una diferencia sistemática reveladora. Un año más la entidad española con más patentes ha sido el CSIC, un organismo público de investigación, mientras que en otros países las entidades que más patentan son siempre empresas. En 2021 ha sido Siemens en Alemania, Safran en Francia, Borealis en Austria y Nokia en Finlandia.

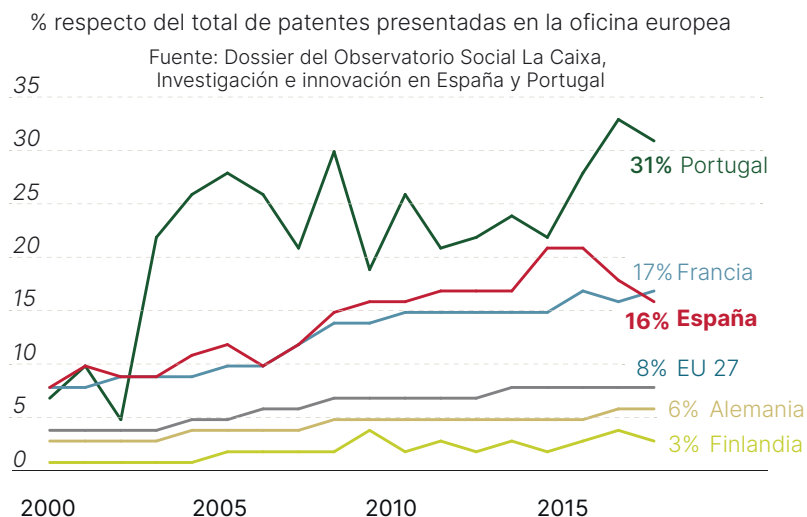
En conclusión, las empresas tendrían que implicarse más en el sistema de ciencia e innovación. Hay que conseguir que sea más atractivo, colaborativo y ágil, para poder contribuir mejor al crecimiento del país, y que los logros de investigadores y emprendedores se sigan reconociendo y multiplicando dentro y fuera de España. ■

## Entender + los motores del progreso

# Innovación: déficits y oportunidades

La investigación y la innovación son los motores del desarrollo de una economía basada en el conocimiento y en el valor añadido. España, lo dice la UE en su informe 'European Innovation Scoreboard 2021', es un innovador «moderado»: ocupa el puesto 16 de 27 de los países de la UE, dos posiciones por detrás que un año antes y superado por países como Eslovenia, Italia y Malta. El 'ranking' lo lideran los países nórdicos. Los fondos 'Next Generation' pueden ser una oportunidad para la necesaria mejora.

### SOLICITUDES DE PATENTES PRESENTADAS DE UNIVERSIDADES Y ORGANISMOS PÚBLICOS



## Escaso margen de los 'Next Generation'

La ineffectividad de los fondos europeos como elemento transformador está prácticamente garantizado



ALBERT GUIVERNEAU